



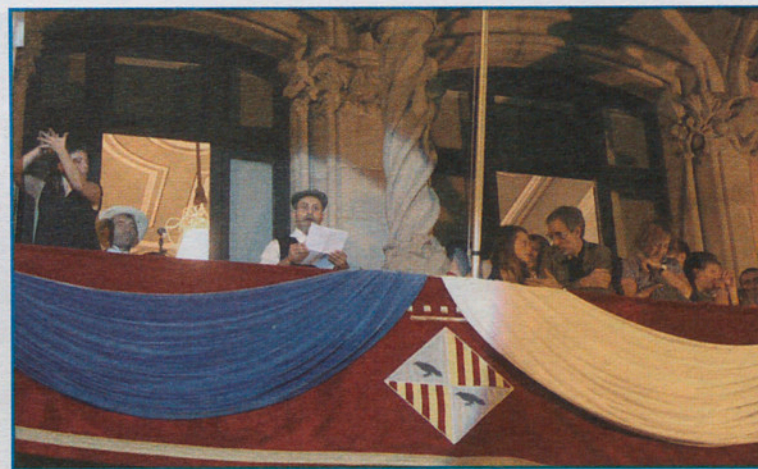
El pregonero camino del Ayuntamiento.



En el pasacalle, no faltan los momentos estelares.



Los gigantes, amos y señores de la fiesta.



Todos apuestan por un Granollers futurista, mejor...



Como casi todos los años, la Porxada, llena a rebosar...



A ver quién es el majo que se lleva la Porra de los Blancs.

te en la plaza de la Porxada cuando hay el Corraigua, el Correfoc...) que la Festa Major adquiere tintes fureros de los buenos con una multiacción disparatada en que no se sabe bien si el espectáculo que se acaba de ofrecer y se entiende por acabado forma parte de la fiesta o es realmente la continuación del mismo el momento en que máquinas y operarios (Blancs y Blaus especialmente vestidos para la ocasión con sus ropas especiales), trabajan a todo trapo y manteniendo el tipo para preparar el siguiente espectáculo. Y entre tanta acción-interacción ordenada-desordenada caótica-controlada hay pinceladas dalinianas de mangueras que van y vienen, plásticos que protegen, telas que suben y bajan, mechas que se encienden y estallan, gritos de alegría... en un happening que ofrece muchas lecturas.

EL HELADO DE RAJOL DEL FORN DE L'ESPINASA HA GUSTADO. Una vuelta de tuerca más a la imaginación y... el Rajol de la Festa Major que en su día nació en los hornos del Forn de l'Espina

